

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Ramon Nonnato C. y Ntra. Sra. del Buen Viaje.

NOTICIAS DE LA FRONTERA.

BAYONA 31 DE JULIO.

Escriben de las fronteras de Navarra fecha 29.

“Las tropas cristinas y las carlistas siguen en la inaccion. Habiendo sabido Maroto que dos columnas de tropas de la Reina se dirigian el 25 desde Lerin y Peralta à Pamplona, dió orden al punto para que ocho batallones alaveses y navarros marchasen à los valles de Estribar y Erro, al mando de Garcia, con el fin de estorbar que se restablezca la línea de Valcárlas si los cristinos lo intentasen.

“El Conde de Luchana espera en Logroño la llegada de la artillería inglesa, y que le remitan fondos.

“D. Carlos continúa en Estella: los empleados la Junta y el Obispo de Leon están en Villafranca.

“Si ha de creerse à algunas personas que regularmente tienen buenas noticias, no empezarán las operaciones contra Estella hasta que se sitie à Morella y Cantavieja. Entonces se atacará al enemigo en varios puntos à un tiempo: Oras, San Miguel y Borso en Aragon, el Conde de Luchana en Navarra, y O'Donell en Guipúzcoa y costas de Cantabria. Es un plan muy estenso y bien concertado sin duda; pero en esta guerra las mejores combinaciones se desgracian, ya por incapacidad de unos, yo por mala voluntad de otros.”

—En San Sebastian se presentaron diez chapelchurris armados el dia 25.

—Por disposicion de Maroto se vá à efectuar una quinta en las cua-

tro provincias à principios de Agosto.

—Habiendo hecho movimiento el General Alaix con seis batallones el 24 hácia Barastoain por la parte de Aoiz, Ripalda, que se hallaba en Burguete, pasó al punto al fuerte de Iñigo para observar los movimientos del ejército de la Reina, temiendo que su direccion sea à la línea de Zubiri. Por igual motivo llegaron al valle de Ulzama los batallones 7º, 8º y 9º de Navarra.

IDEM 2 DE AGOSTO.

El General Alaix, que entró en Pamplona el 29, con un convoy de viveres, debia salir al dia siguiente hacia Puente la Reina con la artillería de sitio. Se cree que este movimiento se ejecutará en combinacion con el de las tropas que se han dirigido à la ribera.

—El Moehuelo con 400 infantes y 50 caballos salió el 29 de Barrio Plano, à una legua de Pamplona, y marchó hácia el valle de Ulzama, donde arrestó à varios propietarios y curas, y los envió en rehenes à Pamplona hasta que paguen las contribuciones que se le habian impuesto. Tambien cogió algunos mulos cargados de lanas, que llegaban de los alrededores de Estella.

—Escriben de las Fronteras de Navarra el 29.

“D. Carlos salió de Estella el 26 por la mañana con su estado mayor y General en jefe Maroto, y pasó à Cirauqui y de allí à Lorca. En el camino Real estaban situados 18 batallones navarros y 2 escuadrones, que revistó D. Carlos con uniforme de gala: despues las

tropas se retiraron à sus acantonamientos. El Pretendiente descansó un rato, y por la noche regresó à Estella.

“En esta ciudad continúan, sin interrupcion, las obras de fortificacion. Todas las familias que se habian marchado volvieron el 25; pero es probable que vuelvan à emigrar en cuanto se muevan las tropas de la Reina.

“El 24 fué llamado Villareal à Estella, y se asegura que le nombrarán segundo General en jefe de las provincias vascongadas.

Maroto ha mandado que se incorporen à sus regimientos todos los oficiales que estaban con licencia en sus casas. Tambien se asegura que ha dispuesto que desde 4º de Agosto cese el bloqueo de los puntos donde hay guarnicion cristina.”

SUPERCHERIA.

El tribunal de uno de los departamentos de Francia se ha ocupado ultimamente al abrirse la audiencia correccional, de un negocio que prueba que, en materia de hechiceria, obtienen siempre mejor resultado los artificios mas groseros.

La viuda Grosjean, vecina de la aldea de Presle, cerca de Sezanne, se dejó persuadir por Nicolas Boudin que trataba de convencerla de que podia adquirir un tesoro de 26,000 francos, que llegaria espontáneamente à su pajar con la ayuda de sortilegios, misas y novenas; pero era necesario atraer este monton de oro valiendose de medios fisicos. Ella consintió en poner en un paquete algunas joyas de oro y toda la plata que tenia, cuyo valor total compoundria unos 180 francos. Nicolas Boudin pidió muchos ingredientes que debian ponerse tam-

bien en el paquete ó cajon para que se verificase el encanto. Cuando todo estuvo dispuesto rocío con agua bendita el paquete hizo la señal de la cruz, y mandò hacer lo mismo muchas veces á la viuda, y despues pidió un franco para una misa, cincuenta céntimos para una novena, y se marchó prometiendola volver asi que vinieran á juntarse los 26,000 francos al paquete de la Grosjean, por los prodigiosos efectos de la atraccion.

Nicolas Boudin no parecia, y la viuda de Grosjean principiò á concebir algunas sospechas, avisó á la gendarmeria se abrió en su presencia el paquete misterioso, y se encontraron en lugar de los cubiertos y joyas de la Grosjean, dos hermosas piedras que el tal Nicolas habia introducido en el con el mayor primor, valiendose del curso de sus operaciones mágicas. Se supo por las pesquisas hechas por la justicia, que Nicolas Boudin habia hecho vender por medio de su hermano Juan Bautista los efectos robados. Ambos se decian ser mercaderes forasteros; pero jamas han tenido mas profesion que la de ladrones, habiendo caido los dos varias veces en manos de la justicia.

Nicolas á sido condenado á diez años de prision y Juan Bautista á cinco. Este último apeló de la sentencia; pero la Cámara despues de una corta discusion, la confirmó.

PAQUETE DE VAPOR TAGUS.

Londres 3 de Agosto.

El Mariscal Soult llegó á París el primero del corriente y ya sabiamos por nuestro espreso del 2 que corrian rumores de que habria un cambio de Ministerio despues de su llegada. No se deben tener por importantes tales rumores; pero podemos sin embargo asegurar que dos cambios á lo menos se consideran como necesarios, y por lo tanto inminentes en el Gabinete frances. Uno es la remocion del ministro de la Guerra, el general Bernard que se considera como subordinado enteramente al Duque de Orleans. Otro cambio conside-

rado como inminente es el de ministro de Marina el almirante Rosamel.

Al referir el *Correo frances* el recibimiento del mariscal Soult en Inglaterra, da mucha importancia á las últimas palabras dirigidas al mariscal cuando dejaba aquellas costas. Estas palabras eran la declaracion del Gran Federico, citadas por Sir Roberto Otway, que "si el fuera Rey de Francia no se tiraria un cañonazo en Europa sin su permiso." Desarrollando esta idea afirma el autor del articulo que estando de acuerdo las dos potencias obligarian á las de Alemania á respetar los deseos de Luxemburgo y Limburgo, obligarian tambien á los rusos por un tratado á encerrarse en la orilla izquierda del Danubio, é impedirían de una vez que D. Carlos establezca una *Vendée* en el medio dia de los Pirineos.

Por el vapor *Peninsula*, procedente de Malaga y Gibraltar, se ha recibido la noticia dada por un buque llegado al primer puerto de que el General Oráa habia batido al feroz Cabrera en las alturas de Morella. Se añade que dicho general hizo una retirada falsa, habiendo dejado emboscada la fuerza de 400 caballos, los que cargaron bizarramente al enemigo, haciendole un considerable número de prisioneros los cuales con los muertos ascendian á mas de 3 mil.

El vapor *Mercurio* que debe llegar en la mañana de hoy, es aguardado con interes, por ver si confirma la noticia enterandonos ademas de los pormenores.

BLANQUEOS DE GALICIA.

Si no hay buena eleccion en las cenizas, y si las legías no tienen el conveniente grado de fuerza, ó son débiles, ó no se emplean en un grado de calor igual ó moderado, no sale bien el blanqueo.

Cuando se pone en una cuba demasiada cantidad de lienzo no penetra bien la legía al que está debajo; y aunque para evitar este inconveniente suelen las blanqueadoras introducir en varios intervalos de la cuba llena de lienzo (fino unas camas de cenizas envueltas en arpilleras, solo se puede tolerar esta

práctica con el lienzo basto, pues el fino que está junto á dicha cama nunca adquiere un blanco hermoso.

MÉTODO HOLANDES.

A las piezas de lienzo que sean de una misma clase se le ponen anillos de bramante en los extremos, y dobladas se dejan macerar en partes iguales de agua tibia y de legía floja ó de agua en que se echa harina ó salvado de centeno, en una tina de madera en que se sujetan con una tranca para que estén cubiertas por el agua: á las seis horas suele comenzar á fermentar, y se advierte que suben burbugitas de aire y que se forma una telilla en la superficie: á las 40 horas cesa la fermentacion y cae al fondo la espuma y la telilla; pero antes se saca el lienzo, aprovechando el instante en que ya no se perciben las burbugitas de aire: luego lo lavan en agua corriente, y bien doblado y puestas unas orillas sobre otras lo abatanan en el molino, y lo estien den en el prado para que se seque.

Una caldera de 180 á 190 azumbres de capacidad se llena de agua hasta las dos terceras partes, y luego que hierve se echan en ella 860 libras de diferentes cenizas, que se revuelven bien mientras cuecen un cuarto de hora: luego se aparta el fuego, se deja reposar la legía 6 horas, y se podrá emplear. Con esta legía se hace la segunda que sirve para colar, echando en 80 azumbres de agua cuatro de la primera, y dos libras de jabon liquido, ó en su lugar 25 azumbres de legía que ya haya servido.

Despues de secos los lienzos se colocan en una tina en que se empapan en legía y dentro los pisotea un hombre calzado con suecos: al principio se echa la legía tibia; pero despues se va añadiendo mas caliente hasta que se echa hirviendo, dejando salir de la cuba la primera que se ha usado en que se mantienen las piezas tres horas, y cuatro en la mas caliente, que se puede volver á emplear en las primeras coladas. Luego se tiende el lienzo en el prado afianzandolo en estacas y se deja seis horas al aire y al sol, regándolo de cuando en cuando para que no se acabe de secar: á las 7 de la tarde, si la noche no fuese muy seca, lo dejan de regar, y se repiten los riegos dos ó tres veces á la mañana siguiente: se deja secar, se vuelve á la legía, y despues al prado, continuando esta alternativa desde 10, hasta 16 veces ó mas,

aumentando la fuerza de la legía hasta la mitad de la operación, y disminuyéndola después en la misma proporción.

Luego ponen los lienzos en suero ó leche agria, á la que, si está espesa, añaden una cuarta parte de agua. Allí fermentan 5 ó 6 días, y antes de que se precipite la espuma, como sucede luego que acaba la fermentación, se sacan, se doblan y enjabonan: esto lo hacen entre dos mugeres sobre una cubeta usando de agua caliente: enjabonan primero las orillas, y luego envían las piezas á la legía, que ha de ser muy fuerte, hasta que el lienzo tome una blancura uniforme, y entonces se debilita con prontitud: vuelven las piezas al prado; se rocian como al principio, se ponen otra vez en suero ó leche agria; se golpean en el molino, y se alternan estas manobras hasta que queden bien blancas que se les da el azulado y el almidon, y se ponen á secar.

Para los lienzos ordinarios se usa de legía una tercera parte mas floja que para los finos; cuecen en ella un par de horas, se tienden en el prado, se rocian &c.: hasta el 4º ó 5º cocimiento se va aumentando por grados la fuerza de la legía hasta que la última sea de la misma fuerza que la primera, que en el primer cocimiento perdió la mitad de ella.

Desde la 6ª ó 7ª coción se vuelve á disminuir gradualmente la fuerza de las legías. Después se mete el lienzo en una tina con agua caliente y salvado, y allí se abata con los pies: para 1400 varas de lienzo bastan 6 ú 8 libras de salvado: luego se tiene en suero ó leche agria dos días y tres noches, y se lava, enjabona y frota, usando siempre de agua caliente: cuecese tres veces á lo mas en legía mas floja, y finalmente se le dá el almidon, el azulado y la prensa.

Los irlandeses emplean este método para blanquear lienzos finos y ordinarios, y se sirven de barrilla.

En Galicia se hilan los lino en todo el invierno, se curan en Abril y Mayo, y se pasan en Junio y Julio á los tejedores, que los tejen en todo el resto del año, de suerte que el emprendedor que compra ó tiene lino necesita un año para verlo en tela. En algunos países extranjeros proceden de otro modo que debieramos imitar para dar mayor fomento á este comercio: hila sus lino cada familia particular, y el Domingo los lleva en madejas á los mercados; los compran los tejedo-

res, y después de desalivarlos y pasarlos por una legía, los ponen en el telar; de manera que á los 8 días, y cuando mas á los 15 vuelven tejidos al mercado, para venderlos á los dueños de blanquerías, que los curan, prensan y extienden en el comercio. Así es que coge en muy poco tiempo cada uno que trabaja el fruto de su labor, lo cual le anima mucho.

Por esto sería muy conveniente que el consulado de la Coruña hiciese la prueba de establecer una blanquería, cuyo costo no pasase de 30 mil rs., ni de 16 mil los gastos de fábrica: y después de extendida la costumbre de tejer en crudo, comprase todo el lienzo que pudiese: entonces podría hacer en cada año 4 blanqueos de á 10 mil varas, en que le quedaría una utilidad considerable aunque solo ganase 3 cuartillos ó un real en vara.

HISTORIA CRÍTICA DE LA POBREZA.



Al principio de la Era cristiana, cuando predicaban los Apóstoles la comunidad de los bienes, se hallaba el pobre perfectamente socorrido: este mudó de semblante bajo el imperio de Constantino que publicó edictos en favor de los cristianos que antes habían sido condenados á las minas, las galeras y las cárceles: este acto de humanidad volvió á introducir en el pueblo una tropa de infelices que estendió la miseria y las enfermedades; y las familias cristianas no eran todavía bastante numerosas para acudir al socorro de tantas necesidades. El magistrado tomó á estos miserables bajo su protección, y se construyeron vastos hospitales con diferentes nombres, para enfermos, para ancianos, para achacosos, para viudas y huérfanos. Los Emperadores y otros altos personajes iban á visitar estos establecimientos y reconocer el estado de los pobres, asistiéndoles á veces y aun curándoles sus heridas ellos mismos. Estas prácticas piadosas acreditó tanto á la religión cristiana, que el mismo Juliano apostata la introdujo entre los paganos; pero las mejores instituciones degeneran con el tiempo. No bastaron estos asilos para tantos pobres; y muchos de ellos, engreídos con la libertad que se les acababa de dar, los miraron como prisiones, y con diferentes pretextos se estendieron por el país,

oscentando con impostura sus cicatrices y las señales de las cadenas. Entonces la mendiguez, prohibida antes por las leyes, vió á ser una profesion lucrativa, que abrazaban con gusto los mas licenciosos y turbulentos. En poco tiempo hizo esta profesion tan grandes progresos, que los Emperadores tuvieron que proclamar nuevas leyes para reprimirla, autorizando á los particulares para que se apoderasen de los mendigos y los hiciesen sus esclavos y vasallos perpetuamente.

La china nos ofrece sobre esto un excelente ejemplo: allí no se ven mendigos, y todo el mundo trabaja, aun los ciegos y estropeados: los que absolutamente no pueden trabajar son mantenidos á costa del público. Lo que se hace en la china se puede ejecutar en todas partes: entonces, en lugar de esta pobreza asquerosa, importuna, ociosa, licenciosa, y tan contraria á una buena policía como á las buenas costumbres se vería una pobreza humilde, modesta, frugal, robusta, industriosa y activa; y entonces en lugar de ser amada por el dios de las riquezas, y de dar nacimiento al dios ciego y desnudo, como decia una fabula antigua, sería la madre de la agricultura, de las artes y de la industria.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Orden de la Plaza del 28 de Agosto de 1838.

Habiendo acordado el Ilustrísimo Ayuntamiento Constitucional de esta Capital que en la tarde del 31 del actual se abra el paseo de la Concordia colocando en el una lapida con la misma inscripcion é invitando aquel por mi conducto á la guarnicion para que asista á solemnizar y dár el mayor lucimiento posible á dicho acto; los cuerpos de ella y milicia Nacional se hallarán formados en Batalla á las 4½ de la precitada tarde en la calle de S. Francisco apoyando su cabeza á la esquina de la del Castillo para marchar en columna al mencionado punto del paseo, donde se harán el orden de fuegos que se prevengan llevando para el efecto cada plaza seis cartuchos sin bala cuidando los Sres Comandantes de los éspresados Cuerpos que las compañías vengán ya divididas en mitades de 8 hombres.—Hoy.

Corren voces de haber naufragado la Polacra Leonor; esta funesta desgracia, parece se ha sabido por una carta de la Habana, que dice haber llegado una fragata inglesa conduciendo 6 hombres de la Leonor, únicos que pudieron salvarse de toda su tripulación y pasajeros.

—Escriben de Fueteventura que se halla en aquellas costas el buque contrabandista el Terrible; cinco dias hacia que estaba fondeado; este buque está construido hace poco tiempo, tiene la fuerza según se asegura de 8 carronadas, dos cañones y 150 hombres; nos consta que la autoridad á quien corresponde, está preparando cuantas medidas deban adoptarse, con toda la actividad y celo que tanto la distingue.

Variedades.

UN DESAFIO EN NAPOLES.

Una hermosa tarde de verano se hallaban reunidos en un jardín público de Nápoles cuatro ó cinco jóvenes; sentados bajo los cenadores de floridos naranjos refrescaban su paladar con sendos sorbetes, y recreaban al mismo tiempo sus oídos con las sinfonías ambulantes que generalmente amenizan las reuniones favoritas de un pueblo ocioso é indolente.

¿Estás enfermo, Glyndon? preguntó un joven al que se hallaba á su lado: te has puesto pálido como un cadáver. Por San Patricio que tiembles cual si tuvieses calentura. Retírate á la posada porque estas noches italianas son peligrosas para nuestros temperamentos británicos.

—No es nada, repuso Glyndon; un escalofrío súbito, involuntario que no se como explicar.

Ambos interlocutores eran ingleses como era fácil deducir por su acento: un tercer personaje tomó la palabra y espresandose en buen italiano:

“Me parece que comprendo lo que sentís, dijo á Glyndon; y voy á procurar explicarlo. Con frecuencia habreis experimentado, señores, una extraña sensación de horror, sobretodo, cuando os hayais encontrado, como ahora, bajo la misteriosa

sombra del crepúsculo. La sangre se hiela, los músculos se crispan, los cabellos se herizan: no se atreve uno á levantar los ojos ni menos á dirigirlos hacia los rincones oscuros de la estancia; sentimos conmovida nuestra existencia por un poder sobrenatural. Pero de repente se deshace el encanto, se encuentra uno en un asiento ordinario y casi pronto á reír de su débil cerebro. Decid, ¿no habeis experimentado todos alguna vez lo que acabo de describir y de que se ha quejado el señor hace un instante?

—Si, contestó Glyndon; habeis definido exactamente lo que he sentido.

—Segun nuestras supersticiones nacionales, dijo Mertoun (el inglés que primero habia tomado la palabra), en el instante en que se hiela así nuestra sangre está alguno hollando el sitio donde seremos sepultados.

—Cada país tiene sus supersticiones para explicar el mismo fenómeno, replicó el extranjero. Una secta árabe pretende que en ese momento se ocupa Dios en decidir la hora de nuestra muerte ó de la persona que no es mas cara. El salvaje africano cuya imaginación está atormentada por los asquerosos ritos de una idolatría monstruosa, cree que el espíritu del mal está entonces pugnando para atraerle á sí por los cabellos.

—Es un accidente puramente físico, á mi entender, dijo un joven italiano, el Conde Cetola; es un temblor que se experimenta siempre durante las primeras funciones de la digestión.

—Pues entonces, ¿de donde procede, replicó el extranjero, que todas las naciones civilizadas ó salvajes ven en esta sensación un negro presentimiento, un siniestro precursor de alguna catástrofe? Sobre todo, ¿porqué es tenido siempre por acontecimiento sobrenatural? Po por yí parte creo....

—¿Qué creéis? preguntó Glyndon con curiosidad.

Creo, prosiguió el extranjero, que es el resultado de la repugnancia, del horror que escita involuntariamente en nuestra alma alguna cosa invisible, antipática, á nuestra naturaleza é incomprendible para nuestros imperfectos sentidos.

—Como, ¿creéis en la existencia de espíritus? interrumpió Mestoun con aire incrédulo.

—No quiero decir eso, y á la verdad, no podría creer en los espíritus tales cuales los concibe el vacío

cerebro de nuestros metafísicos. Pero ¿por qué no han de existir seres naturales de una naturaleza tan impalpable como los animalillos habitantes del aire que respiramos, seres inmateriales que no son menos nocivos porque escapen á todo análisis químico? El monstruo que nace, vive y muere en una gota de agua; monstruo voraz insaciable, que se alimenta de otros seres mas pequeños todavía, no es menos terrible en proporción que los tigres del desierto; si, lo repito, ¿quien sabe si estaremos circundados de estos entes perjudiciales? ¿Quien sabe si el Omnipotente en los secretos de su providencia, habrá revestido algunos espíritus malignos de formas tan transparentes y tan ténues como el aire? ¿Pero me direis que todo esto no es mas que vanas palabras, vacias especulaciones...?

Dichas estas palabras se levantó el desconocido y se despidió de la reunión.

—¿Quien es ese hombre? preguntó con interés Glyndon. ¿Le conoces Mestoun?

No, por cierto.

Ni yo, añadió otro inglés.

Yo le conozco un poco, dijo el Conde Cetola, y estaba hablando con el cuando os he encontrado. Hablamos de botánica, en la que, al parecer, está bastante versado. Hace cuatro ó cinco meses que habita en Nápoles, mas rico que un Nabad si hemos de juzgar por sus gastos. Nuestra amistad, si es que merecen este nombre unas relaciones tan pasajeras como las nuestras ha empezado del modo mas sigular.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Por decreto del Sr. Intendente de esta Provincia fecha 29 del corriente manda se nombren peritos que valoricen una hacienda sita en la Jurisdicción del Realejo alto, llamada el Patronato y Taco, con casa y lagar que perteneció al suprimido Monasterio de Recoletas del Realejo de abajo.

Lo que se hace saber al público para su conocimiento.

Santa Cruz de Tenerife Agosto 30 de 1838.—Francisco Diaz Leal.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE